

TRES MUJERES DESAMPARADAS: DIDO, BEATRIZ Y NOBLEZA

Dos de los episodios más famosos de las crónicas alfonsinas son el de Dido y Eneas, incluido en la *Estoria de España*, y el de Beatriz y el Caballero del Cisne, incluido en *La Gran Conquista de Ultramar*¹. Ambos tienen en común el estar protagonizados por maridos crueles que desamparan a sus pobres mujeres, a las que dejan sumidas en la más profunda tristeza. El episodio del abandono de Dido cuenta cómo Eneas llega a Cartago y se casa con ésta. Después de cierto tiempo, Dido le recuerda Troya a Eneas y él se va, a pesar de sus súplicas. Dido acaba suicidándose. El episodio del abandono de Beatriz narra cómo el Caballero del Cisne llega a Alemania y se casa con ella. Después de algún tiempo, Beatriz le pregunta su procedencia al Caballero del Cisne y él se va, a pesar de sus ruegos. Beatriz acaba metiéndose de monja.

Estos dos episodios, aunque poseen estilos muy diferentes, tienen muchas semejanzas estructurales²:

1. El traslado: Eneas llega a Cartago en un navío, forzado por una tempestad. El Caballero del Cisne llega a Alemania en un batel, enviado por su señor. Ninguno de los dos controla el barco, que, en el primer caso, es impulsado por los vientos y, en el segundo, es tirado por el cisne.

2. El matrimonio: Eneas se casa con Dido, con la que vive tres años, y el Caballero del Cisne se casa con Beatriz, con la que vive siete años.

3. La prohibición: Dido no debe recordarle a Eneas su pasado y Beatriz no debe preguntarle al Caballero del Cisne su origen.

¹ Sobre la atribución de *La Gran Conquista de Ultramar* a Alfonso X el Sabio, véase: CRISTINA GONZÁLEZ, "Alfonso X el Sabio y *La Gran Conquista de Ultramar*", en *Hispanic Review*, 54, 1 (1986), págs. 67-82.

² RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, Ed., *Primera Crónica General de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289* (Madrid, Gredos, 1955), I, págs. 37-44. Este episodio se basa en la *Heroida VII*. Louis Cooper, Ed., *La Gran Conquista de Ultramar* (Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 51, 1979), I, págs. 166-292. Este episodio se basa en la *Chanson du Chevalier au Cygne et de Godefroi de Bouillon*.

4. La transgresión: Dido le recuerda Troya a Eneas y Beatriz le pregunta su procedencia al Caballero del Cisne.

5. El castigo: Dido es abandonada en Cartago y Beatriz es abandonada en Bouillon.

6. La prenda: Eneas le deja su espada a Dido y el Caballero del Cisne le deja su cuerno a Beatriz.

7. El hijo: Dido va a tener un hijo y Beatriz tiene una hija.

8. El traslado: Eneas se va en el navío y el Caballero del Cisne se va en el batel. Los dos se ven obligados a partir por las circunstancias.

Estas semejanzas estructurales apuntan hacia un tipo muy conocido de relatos folclóricos, los relatos folclóricos de *esposos animales*, cuya versión más famosa quizás sea el mito de Eros y Psiquis. Estos relatos folclóricos se caracterizan por presentar una situación en la que una mujer se casa con un forastero, el cual le hace una prohibición y la castiga cuando ella la transgrede. El hombre, que suele estar asociado con los animales, abandona a la mujer, generalmente, para siempre. El episodio del abandono de Dido está mucho más “desfolclorizado” y “literaturizado” que el episodio del abandono de Beatriz, ya que, a diferencia de éste, en aquél falta la asociación del esposo con los animales, la prohibición es implícita y la transgresión inconsciente, lo que hace que el castigo, que es voluntario, sea aún más cruel y justifica el trágico desenlace, al que contribuye la naturaleza de la prenda. Sin embargo, el paralelo entre los dos es evidente y no debió de haber escapado a la mirada de los escritores de la época, en los que estos dos episodios pudieron haber influido.

Una obra que también presenta un marido que desampara a su mujer, a la que deja sumida en la tristeza, es el *Libro del Cavallero Zifar*, cuyo episodio de Roboán y Nobleza posee mucho parecido con los dos episodios anteriormente descritos, con los que guarda muchas semejanzas estructurales³:

1. El traslado: Roboán se va a las Ínsulas Dotadas en un batel sin remos, que no controla.

2. El matrimonio: Roboán se casa con Nobleza, con la que vive doce meses.

3. La prohibición: Roboán no debe pedirle demasiadas cosas a Nobleza.

³ CRISTINA GONZÁLEZ, Ed., *Libro del Cavallero Zifar* (Madrid, Cátedra, 1983), págs. 407-432.

4. La transgresión: Roboán le pide a Nobleza un azor, un alano y un caballo.

5. El castigo: Roboán es expulsado de las Ínsulas Dotadas.

6. La prenda: Nobleza le da su pendón a Roboán.

7. El hijo: Nobleza va a tener un hijo.

8. El traslado: Roboán regresa en el caballo y en el batel sin remos, obligado por las circunstancias.

Las diferencias entre el episodio de la expulsión de Roboán y los episodios del abandono de Dido y del abandono de Beatriz son, sin embargo, considerables. En el episodio de la expulsión de Roboán, la prohibición la hace la mujer y no el hombre, la transgresión la hace el hombre y no la mujer, el castigo lo hace la mujer y no el hombre y la prenda la da la mujer y no el hombre. Esto se debe a que el episodio de la expulsión de Roboán no es un relato folclórico de *esposas animales*, sino de *esposas animales*, según indica el hecho de que la dueña de los tres animales sea Nobleza. La diferencia entre estas dos variaciones de los relatos folclóricos llamados de maridos o mujeres sobrenaturales o encantados y clasificados con los números 400-459 por Antti Aarne y Stith Thompson se limita al punto de vista adoptado, que en el primero es el de la mujer, que recibe la visita del esposo animal en el reino cercano, como hacen Dido y Beatriz, y en el segundo es el del hombre, que visita a la esposa animal en el reino lejano, como hace Roboán⁴. Su significado, no obstante, es idéntico y tiene que ver con el proceso de iniciación del hombre, el cual se hace siempre a costa de una mujer, de la que se separa convenientemente una vez acabado el experimento. No es difícil ver las posibles conexiones de esta estructura con situaciones humanas del pasado o con situaciones humanas intemporales: la naturaleza animal de uno de los esposos, aparte de poder reflejar un ritual totémico del pasado, puede reflejar el fenómeno intemporal de la otredad, de la distancia que separa al hombre de la mujer⁵. La mujer a la que el hombre deja puede ser buena o mala. En cualquiera de los dos casos, la mujer no quiere que el hombre se vaya y, cuando él lo hace, la buena sufre y la mala rabia. Los ejemplos hasta ahora vistos pertenecen a la primera clase.

⁴ ANTTI AARNE Y STITH THOMPSON, *The Types of the Folktale: a Classification and Bibliography*, 2ª ed. (Helsinki, Folklore Fellows Communications, 184, 1964).

⁵ Acerca de la iniciación como un ritual del pasado y como un fenómeno intemporal, véanse los siguientes estudios: VLADIMIR PROPP, *Las raíces históricas del cuento* (Madrid, Fundamentos, 1974); MAX LÜTHI, *The Fairytale as Art Form and Portrait of Man* (Bloomington, Indiana, Indiana University Press, 1984).

Un ejemplo de la segunda clase es el episodio de la Dama del Lago y el Caballero Atrevido que aparece en el *Zifar*⁶.

Luciana de Stéfano y Marta Ana Diz piensan que una fuente importante del episodio de Roboán es el episodio de Dido, cuya carta a Eneas consideran la base del parlamento de Nobleza a Roboán, aunque creen que hay diferencias significativas entre los dos episodios, como la presencia de elementos mágicos en el primero, frente a su ausencia en el segundo⁷. Los elementos mágicos que aparecen en el episodio de Roboán y que no aparecen en el episodio de Dido se encuentran, sin embargo, en el episodio de Beatriz. Esto quiere decir que el episodio de Dido no es la única fuente importante del episodio de Roboán, que pudo haberse inspirado también, entre otras cosas, en el episodio de Beatriz, con el que coincide en varios puntos, como observa Charles Ph. Wagner⁸.

En efecto, en los episodios de Beatriz y de Roboán hay una asociación de los protagonistas con los animales, ya que el Caballero del Cisne va acompañado por el cisne, que es su hermano, y ya que Nobleza es la dueña del azor, el alano y el caballo. El traslado es mixto de barco y animal (el batel tirado por el cisne y el caballo y el batel sin remos), la prohibición es más o menos explícita (el Caballero del Cisne y Nobleza advierten a sus cónyuges que no deben hacer la fatídica pregunta o petición), la transgresión, más o menos consciente (Beatriz y Roboán saben que no deben hacer la fatídica pregunta o petición a sus cónyuges), el castigo es más o menos involuntario (el Caballero del Cisne y Nobleza no quieren separarse de sus cónyuges) y la prenda es benéfica (el cuerno maravilloso y el

⁶ Sobre la iniciación en el *Zifar*, véase: CRISTINA GONZÁLEZ, "El Cavallero Zifar" y el reino lejano (Madrid, Gredos, 1984).

⁷ Acerca de la influencia del episodio de Dido en la literatura española, véanse los siguientes estudios: MARÍA ROSA LIDA DE MALKIEL, *Dido en la literatura española. Su retrato y su defensa*, Ed. Jakov Malkiel (London, Tamesis, 1974); OLGA IMPEY, "En el crisol de la prosa literaria de Alfonso X: Unas huellas de preocupación estilística en las versiones del relato de Dido", en *Bulletin Hispanique*, LXXXIV, 1-2 (1982), págs. 5-23; JUDITH MILLER ORTIZ, "The Two Faces of Dido: Classical Images and Medieval Interpretation", en *Romance Quarterly*, 33, 4 (1986), págs. 421-430.

⁸ CHARLES PH. WAGNER, "The Sources of *El Cavallero Zifar*", en *Revue Hispanique*, X, 33-34 (1903), págs. 5-104. LUCIANA DE STÉFANO, "El Cavallero Zifar: novela didáctico-moral", en *Thesaurus*, XXVII, 2 (1972), págs. 173-260. MARTA ANA DIZ, "El discurso de Nobleza en el *Cifar* y la carta de Dido", en *Thesaurus*, XXXV, 1 (1980), págs. 98-109. Wagner conecta el episodio de Roboán tanto con el episodio de Dido como con el episodio de Beatriz. De Stéfano y Diz exploran sólo la primera posibilidad, por lo que conviene explorar la segunda.

pendón milagroso). En cuanto al desenlace, no es sangriento, ya que Beatriz se mete de monja, Roboán deja de reírse, el Caballero del Cisne se apesadumbra y Nobleza se aflige. Ninguno de ellos llega a los extremos de desesperación de Dido o de indiferencia de Eneas. La coincidencia más interesante entre los episodios de Beatriz y Roboán, sin embargo, es la gran lucha interior que éstos experimentan antes de romper el tabú y hacer la fatídica pregunta o petición, la cual falta por completo en el episodio de Dido, que desconoce el tabú de Eneas.

Efectivamente, Beatriz, que lo tiene todo, quiere más y una noche comienza a pensar en preguntarle su procedencia al Caballero del Cisne, aunque luego se controla y no lo hace:

Assí que passó toda aquella noche. E quando vino a la mañana adormeciósse ella, e el Cavallero del Cisne levantóse e fue a oír la missa e las oras, assí como lo havía acostumbrado. E después tornóse a su palacio, e su fija Yda salió contra él; e él, quando la vió, fue muy alegre con ella, e tomóla en los braços e començóla a abraçar e a besar. E luego vino la Duquesa, su muger, que avía todo el seso trocado por preguntarle lo que él le defendiera. E él, otrosí, recibióla muy bien e tomóla por la mano, e entraron en un palacio, e assentáronse a comer con muy gran alegría. Mas comoquier que él comiesse o fuesse ledó, ella no fazía assí; ante pensava siempre en aquello que le quería preguntar, e no podía ende partir el corazón por ninguna manera. El Cavallero del Cisne, que no sabía de aquello nada, cuydando que no era sana, o que [havía] alguno otro pesar por que estava mustia assí, rogóle que comiesse e se alegrasse, e dexasse aquel pensamiento en que estava; ca, loado a Dios, no havía ya razón por que ningún gran pesar deviesse haver. Mas ella, por cosa que le dixiesse, no lo quería ni lo podía fazer ni se partir dende, e assi passaron toda aquella comida (I, págs. 262-263).

No obstante, a la noche siguiente, Beatriz cae en la tentación y hace la fatídica pregunta.

Igualmente, Roboán, que lo posee todo, desea más y una noche comienza a pensar en pedirle un caballo a Nobleza, aunque después se reprime y no lo hace:

E dormiose el enperador, e dióle Dios tan buen sueño que se durmió bien fasta ora de terçia. E la enperatris no osaua reboluerse en la cama con miedo que despertase, temiendo que luego le querria fazer la demanda en que estaua cuydando. E desque despertó seméjole que era pasado grant peça del día, e asentose en la cama e dixole: "Señora dormides? Grant día es pasado." "Onde bien", dixo la enperatris, "que dormistes e folgastes; e non me guie Dios sy mayor plazer non tomo en la vuestra folgura que non vos. Mas sodes muy quexoso de corazón, e non sabedes sofrir en lo que queredes. Çertas non es buena manera. En todas las otras cosas vos veo muy mesurado sy non en esta; e sy non vos guardastes desta manera que traedes en ésta razon, puede vos traer a grant daño; e por Dios de aqui adelante non lo fagades. E

el enperador quando esto oyo refrenose e non le quiso demandar lo que tenia en coraçon, e leuantose, e dironles a comer, e folgaron aquel dia todo (págs. 423-424).

No obstante, a la noche siguiente, Roboán cae en la tentación y hace la fatídica petición.

Como se ve, ambos episodios tienen el mismo marco temporal de dos noches con un día por el medio en el que los protagonistas son entretenidos por sus cónyuges, quienes les ofrecen comida. Mas aún, en ambos episodios los protagonistas sufren de insomnio a causa de la obsesión que les atormenta y recurren al halago para hacer la fatídica pregunta o petición. Así, de Beatriz se dice:

E en este cuydado estovo toda la noche, que nunca dormió ni aseogó, tornándose de un cabo al otro; e cada vez que se tornava contra él, veniele al coraçón de gelo dezir, e desí ar[r]epentísse e no se atrevía, e tornávase de la otra parte (I, pág. 262).

Y se explica:

E en esto tornóse a su marido, e abraçóle muy de rezió e començólo a halagar; e él despertó entonce e tornóse a ella e començóla, otrosí, a abraçar, e preguntóle qué havia (I, pág. 263).

Asimismo, de Roboán se dice:

E el enperador non podia dormir, e estauase reboluiendo mucho a menudo en la cama, non se atreviendo a la despertar e demandar el cauallo (pág. 423).

Y se explica:

E desde fue la noche e se fueron para su camareta, començola a falagar e a le fazer todos los plazerés que podia; commoquier que ella sabia bien lo quel quería demandar, mas non gelo pudo negar, ca quando lo rescibió primeramente auia prometido de le nunca negar cosa quel demandase (pág. 423).

La coincidencia es, en fin, muy substancial, por lo que el episodio de Beatriz parece una fuente tan importante como el episodio de Dido en lo que respecta al episodio de Roboán, que coincide con el primero en unos aspectos y con el segundo en otros.

En vista de todo esto, cabe preguntarse qué tipo de relaciones hay entre los tres episodios. Por el orden cronológico de composición, la *Estoria* pudo haber influido en la *Conquista* y ambas pudieron haber influido en el *Zifar*. La comparación de los tres episodios sugiere una probable influencia de los episodios de Dido y de Beatriz en el episodio de Roboán, el cual coincide con cada uno en varios

detalles. En cambio, a primera vista, no parece que pueda haber habido demasiada influencia del episodio de Dido, que es una traducción castellana bastante libre de un original latino, en el episodio de Beatriz, que es una traducción castellana bastante literal de un original francés. Sin embargo, Christine R. Stresau destaca que la versión castellana del episodio de Beatriz y el Caballero del Cisne pone más énfasis en los aspectos morales y religiosos que la versión francesa. Por su parte, Jari T. Engelmann subraya varias innovaciones de la versión castellana respecto a la versión francesa, tales como la declaración de Beatriz de que, si el Caballero del Cisne se va, ella morirá y su hija quedará huérfana y su agudo dolor cuando, a pesar de sus súplicas, él parte⁹. El hecho de que los pocos cambios que presenta la traducción castellana respecto al original francés acerquen el episodio de Beatriz al de Dido indica una posible, aunque limitada, influencia del segundo sobre el primero. Frente a lo que parece a primera vista, puede haber habido cierta influencia del episodio de Dido en el de Beatriz, lo que no tiene nada de extraño, perteneciendo ambos a sendas crónicas alfonsinas. Por otra parte, la influencia de estos dos episodios en el de Roboán tampoco tiene nada de extraño, ya que el *Zifar* se escribió unos años después que la *Estoria* y la *Conquista* y hay muchos detalles de aquella obra que remiten a éstas¹⁰.

En conclusión, aunque se desconoce la fuente principal del episodio de Nobleza, que fue probablemente un relato folclórico de *esposas animales*, dos importantes fuentes secundarias de este episodio pudieron haber sido los episodios de Dido y de Beatriz, que son relatos folclóricos de *esposas animales*, cuyo paralelo con los relatos folclóricos de *esposas animales* no debió de pasarle desapercibido al autor del *Zifar*, gran amante del folclor, el cual pudo haberse inspirado en algunos rasgos de estos episodios a la hora de escribir el suyo. Así pues, entre Dido y Nobleza hay una tercera mujer desamparada, Beatriz, cuya influencia en la literatura de la época conviene tener en cuenta.

CRISTINA GONZÁLEZ

University of Massachusetts.

⁹ CHRISTINE R. STRESAU, "La Gran Conquista de Ultramar: Its Sources and Composition", tesis doctoral inédita, University of North Carolina, 1977, págs. 77-82. JARI T. ENGELMANN, "The Old Spanish *Isonberta* and the Old French *Beatrix* Versions of the Swan Knight Legend", tesis doctoral inédita, University of Illinois, 1974, págs. 92-100.

¹⁰ La posible influencia de la *Conquista* en el *Zifar* casi no ha sido estudiada hasta ahora debido a la creencia generalizada entre los críticos de que aquella no era anterior a éste. La posible influencia de la *Estoria* en el *Zifar* tampoco se ha estudiado bastante. La relación de esta novela con las obras alfonsinas es un tema que debería investigarse más a fondo.